



Rosa dos Ventos
ISSN: 2178-9061
rrvucs@gmail.com
Universidade de Caxias do Sul
Brasil

Mujeres Guías de Turismo Rural en Huay-Max, Quintana Roo, México: Superando los Conflictos de Género y Otros Desacuerdos

FAVELA, MARGARITA DE ABRIL NAVARRO; POLANCO, SILVIA DEL CARMEN BARBOSA; CAB, PATRICIA NEFTALY RUIZ

Mujeres Guías de Turismo Rural en Huay-Max, Quintana Roo, México: Superando los Conflictos de Género y Otros Desacuerdos

Rosa dos Ventos, vol. 13, núm. 3, 2021

Universidade de Caxias do Sul, Brasil

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=473569971002>

DOI: <https://doi.org/10.18226/21789061.v13i3p644>

Encarte: Especial México

Mujeres Guías de Turismo Rural en Huay-Max, Quintana Roo, México: Superando los Conflictos de Género y Otros Desacuerdos

Women Rural Tourism Guides in Huay-Max, Quintana Roo, Mexico: Overcoming Gender Conflicts and other Disagreements

MARGARITA DE ABRIL NAVARRO FAVELA

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, México
abril_navarro@hotmail.com

DOI: <https://doi.org/10.18226/21789061.v13i3p644>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=473569971002>

SILVIA DEL CARMEN BARBOSA POLANCO

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, México

PATRICIA NEFTALY RUIZ CAB

Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, México
neftaly.ruiz.cab@gmail.com

Recepción: 22 Mayo 2020

Aprobación: 25 Abril 2021

RESUMEN:

El propósito de este trabajo es visibilizar la participación de las guías del grupo de turismo rural comunitario de Huay-Max, Quintana Roo, así como explicar las causas de los diferentes conflictos que surgen en la interacción laboral de sus integrantes, y de cada una con sus respectivas familias por el hecho de ser mujeres. La investigación es desde el enfoque cualitativo mediante la investigación acción participativa. Las técnicas utilizadas fueron el estudio de casos, la autorreflexión, la entrevista, la historia de vida y la observación participante. El empleo de estas técnicas permitió identificar los esfuerzos que hacen las integrantes para equilibrar el trabajo fuera y dentro de sus familias desde su experiencia. Asimismo, se observó las muestras de superación y empoderamientos de las mujeres guías como resultado de la intervención con enfoque de género e interculturalidad, que propició un trato equitativo y más justo en los ámbitos laboral como familiar, la definición de roles de trabajo que respeten sus derechos como la toma de decisiones y la religión que profesan.

PALABRAS CLAVE: Turismo Rural Comunitario, Mujeres Guías, Género, Huay-Max, Quintana Roo, Mexico.

ABSTRACT:

The purpose of this work is to make visible the participation of the guides of the rural community tourism group of Huay-Max, Quintana Roo, as well as to explain the causes of the different conflicts that arise in the work interaction of its members, and of each one with their respective families because they are women. The research is from a qualitative approach through participatory action research. The techniques used were case study, self-reflection, interview, life history, and participant observation. The use of these techniques allowed identifying the efforts made by the members to balance work outside and within their families from their experience. Likewise, it was observed the samples of improvement and empowerment of the women guides as a result of the intervention with a gender and intercultural approach, which led to an equitable and fairer treatment in the workplace as a family, the definition of work roles that respect their rights such as decision-making and the religion they profess.

KEYWORDS: Rural Community Tourism, Women Guides, Gender Perspective, Huay-Max, Quintana Roo, Mexico.

INTRODUÇÃO

En el sector turismo se reconoce que las mujeres desempeñan un rol esencial para fomentar la cohesión social de las comunidades, administrar los recursos naturales y preservar el medio ambiente, lo que sin duda contribuye al desarrollo sostenible de los destinos turísticos (Secretaría de Turismo, 2017). De hecho, el Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010-2012, señala que de integrarse “una efectiva

perspectiva de género en los procesos de planificación y de implementación, el turismo podría utilizarse como un motor de la promoción de igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres a nivel familiar, comunitario, nacional e internacional” (p.1), lo cual a su vez mejoraría la calidad general de la experiencia turística [La Organización Mundial del Turismo - OMT y Entidad de las Naciones Unidas para la igualdad de género y empoderamiento de las mujeres - ONU Mujeres, 2012].

Es así que la perspectiva de género es una visión sociológica y por lo tanto científica, analítica y política que permite identificar, diagnosticar y evaluar la discriminación, la desigualdad y la exclusión que sufren tanto mujeres como hombres, situaciones que se basan en las diferencias biológicas entre sexos y su finalidad será visibilizar la inequidad de género presente en las sociedades, a veces oculta (Instituto Jalisciense de las Mujeres, 2008, p.8). Por lo tanto, es importante incluir la perspectiva de género en todos los ámbitos de la sociedad porque las mujeres son “agentes importantes para el mantenimiento de ciertas instituciones locales, relaciones con el entorno y elementos de la ruralidad tradicional” (García, 2004, p.1), además son ellas las que ejecutan los cambios en el hogar, influyen más en la formación y la elevación del nivel cultural de los hijos, participan activamente en la vida política y cada vez con más frecuencia e intensidad en la toma de decisiones.

Sin embargo, cuando se habla de mujeres no se deben hacer generalizaciones sino describir colectivos específicos, porque no todas están afectadas con las mismas dosis de marginación y desigualdad (García, 2004); porque así como se presentan en situaciones de desventaja y subordinación (Magaña y Suárez, 2019); las hay también en posiciones de mayor empoderamiento (Mendoza & Chapulin, 2015; Fontanillo, 2013); aunque, sea dicho de paso, es un mucho menor porcentaje respecto a los hombres (Fontanillo, 2013).

En este caso, se presentan los resultados del trabajo de investigación con las siete mujeres del grupo de turismo rural comunitario de la localidad maya de Huay Max, del Municipio de José María Morelos, para explicar las causas de los diferentes conflictos que surgen entre la interacción laboral de sus integrantes y de cada una con sus respectivas familias por el hecho de ser mujeres y con el fin de visibilizar el trabajo adicional que realizan ya que aparte de ser amas de casa, artesanas, son guías que generalmente ofrecen servicios de recorridos, así como también en caso de que lo soliciten previamente, hospedaje y alimentación; como parte de la Ruta de la Guerra de Castas del estado de Quintana Roo, México.

Si bien desde el 2015, las dos primeras autoras de este trabajo, están en constante interacción con el grupo de turismo rural comunitario, fue hasta el año 2017 que se integró la perspectiva de género lo cual permite comprender mejor la necesidad de analizar los roles y comportamientos de las integrantes que comparten características de ser mujeres indígenas, maya hablantes, amas de casa y que trabajan en turismo rural; para que al ser conscientes de los retos a los que se enfrentan, se trabaje a favor de políticas públicas acorde a prevenir, contrarrestar y erradicar cualquier forma de inequidad y discriminación.

DESIGUALDADES DE LAS MUJERES EN LA RURALIDAD

En esta época las mujeres además de aportar su mirada al conocimiento, deben ser agentes del mismo para que éste se formalice (Instituto de la Mujer y para la igualdad de oportunidades, 2018). Por ejemplo, hacer visibles los diferentes problemas que viven: los malos tratos, las situaciones de desigualdad, las dificultades para obtener empleo, las diferencias en la retribución salarial, la división de géneros orientando el trabajo remunerado para los hombres y la responsabilidad del hogar para las mujeres; diferencias que se reproducen con más intensidad en el medio rural (García, 2004).

En los modelos sociales de organización comunitaria actuales, la participación activa y productiva sigue siendo considerada como obligación de los hombres y una opción para las mujeres, en el cual los salarios de las mujeres son mucho menores comparados al de los hombres, aun desempeñando la misma labor; por lo que dentro la economía familiar el salario femenino se considera generalmente como un apoyo del cual se puede prescindir, debido a la brecha que aún existe en la jerarquización en cuanto a los roles de género los cuales suelen excluir o relegar a una posición de segunda categoría a las mujeres, quienes para poder

estar integradas en el mercado laboral deben realizar dobles o triples jornadas debido a la desigualdad de las responsabilidades domésticas que van generando cierta diferencia en cuanto al uso del tiempo, el cual condiciona la participación femenina en el ámbito laboral (Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino, 2011).

En México, por ejemplo, la participación laboral de la mujer fuera del hogar ha aumentado, sin embargo provoca tensiones familiares y largas jornadas de trabajo que se suman a las de casa (Magaña & Suárez, 2019). También hay diferencias en la tenencia de la tierra ya que según datos del Registro Nacional Agrario [RAN], en México, de cada 10 personas con derechos sobre la tierra, sólo hay dos que son mujeres (El Universal, 4 de marzo de 2019). No obstante, autores como García (2004), señalan la necesidad de que haya un equilibrio entre sexos para que haya agricultores y sociedad rural; crear las condiciones de trabajo para la mujer en la ruralidad y replantear las funciones de hombres y mujeres en los espacios públicos y privados.

LAS MUJERES EN EL TURISMO RURAL MEXICANO

Aunque el turismo se considera una vía de acceso femenino al mercado laboral y empoderamiento de la mujer en zonas desfavorecidas, porque las ayuda no sólo a contribuir en la economía familiar sino en reforzar su independencia, autoestima, su posición social, política y económica; saliendo de un papel subordinado a uno que le permita estar en igualdad de oportunidades; se reconoce también que la presencia femenina en puestos de representación y decisión en este sector, es sólo una cuarta parte de la masculina (Fontanillo, 2013). En el Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010-2012 (OMT y ONU Mujeres, 2012) se contrasta que los beneficios obtenidos en esta actividad no son iguales para todas, en especial para las mujeres con falta de educación formal y recursos; por lo que en ocasiones podría repercutir de forma negativa en sus vidas, perpetuando las desigualdades económicas y de género imperantes.

En el caso de México, la Secretaría de Turismo (2017) reconoce que las mujeres desempeñan un rol esencial, asimismo se afirma que el turismo es un motor de inclusión y empoderamiento que promueve la incorporación de las mujeres en puestos de toma de decisiones, y la vía por la que las mujeres pueden alcanzar la plenitud del ejercicio de todos sus derechos en este país. En el caso específico del turismo rural, la Secretaría de Turismo (Sectur, 2004), lo define como una modalidad del turismo alternativo que consiste en realizar actividades de convivencia e interacción con una comunidad rural, en todas aquellas expresiones sociales, culturales y productivas cotidianas de la misma. A su vez Sepúlveda, Basurto y Vizcarra (2010) mencionan que el turista disfruta de los paisajes rurales y aprende de las tradiciones y la cultura de las comunidades durante su estadía. Por lo que, Talón, Abad y González (2014) coinciden en que esta modalidad turística representa una oportunidad fundamental para la incorporación de la mujer al mercado laboral, el reconocimiento de su independencia económica y de su estatus profesional, pero no existen muchas evidencias sobre el impacto real de esta actividad. De hecho, en los resultados de la investigación de Magaña y Suárez (2019), en las comunidades de Zacualpan, Comala, Colima, México y Acatitán Colima, México; se resalta la limitada participación de la mujer en las empresas turísticas rurales, en las cuales desempeñan tareas de limpieza y cocina principalmente, reforzando el rol de ama de casa y manteniéndola al margen de la toma de decisiones, incluso se señala que el hombre es quien acapara los trabajos que requieren mayor grado de formación y trato con el público; por lo que se sugieren estudios de empresas rurales exitosas dirigidas por mujeres.

Por su parte, Rodríguez y Vizcarra (2015), hacen referencia no sólo a la desigualdad de las cargas laborales entre hombres y mujeres, del ejercicio del poder en los espacios públicos y privados, sino que en el trabajo turístico las mujeres tampoco tienen las mismas condiciones de reconocimiento social, ya que por lo general ellas no asisten a las capacitaciones porque deben realizar las tareas domésticas, mientras que los hombres pueden ir sin problema; por lo que citan a Díaz (2010), quien afirma que en el turismo comunitario

se reproducen ideologías patriarcales y las mujeres tienen baja posibilidad de alcanzar la independencia económica debido a su carácter estacional.

Sin embargo, ¿Ha cambiado algo en estos últimos años? ¿Qué tan fácil o difícil es incorporarse al trabajo remunerado para las mujeres de las zonas rurales que trabajan en el turismo? ¿En qué puestos se desempeñan? ¿Cómo logran combinar su trabajo de amas de casa con el de sus proyectos turísticos? fueron algunas de las preguntas planteadas al inicio de este trabajo de investigación.

EL CASO DE LAS MUJERES GUÍAS DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO DE HUAY-MAX

En la localidad de Huay-Max, del municipio de José María Morelos, Quintana Roo, México, el grupo Yuumsil K'áax [Dios del monte, en lengua maya], conformado hasta principios de 2019 por siete mujeres y un hombre, ofrece actividades de turismo rural comunitario, las cuales se integran a la oferta turística patrimonial denominada 'La Ruta de la guerra de castas' [Figura 1].

Figura 1 - Ubicación geográfica de Huay Max, Quintana Roo, México y los servicios de turismo rural comunitario que se ofrecen en la 'Ruta de la guerra de castas'



FIGURA 1
Ubicación geográfica de Huay Max Quintana Roo México y los servicios de turismo rural comunitario que se ofrecen en la 'Ruta de la guerra de castas'
Remtur, 2017

Al principio, las mujeres sólo participaban en la preparación de las comidas, limpieza y elaboración de artesanías, sin embargo, poco a poco se han ido incorporando a otras actividades como el ser guías e integrantes del comité de la administración del proyecto, que involucran la toma de decisiones y el hablar en público, lo cual también repercute en la forma de relacionarse con sus familias y ocasionó conflictos con quien era el único varón integrante del grupo. Por estas razones, se propuso un trabajo de investigación a fin de visibilizar la participación de las mujeres en este proyecto de turismo rural comunitario de Huay-Max, Quintana Roo, México, para explicar y comprender las causas de los diferentes conflictos que surgen en la

interacción del grupo y proponer una perspectiva de género e interculturalidad a fin de mejorar la forma de trabajar en conjunto. Asimismo, como objetivos específicos se plantearon identificar los roles que tienen las mujeres que participan en los proyectos del turismo rural comunitario, conocer los problemas, ventajas que se presentan con esta participación y reflexionar con las mujeres sobre las percepciones que tienen de sí mismas.

METODOLOGÍA

Por el tipo de problema de investigación, se eligió el enfoque cualitativo, de tipo interactivo, específicamente el método de investigación acción participativa [IAP] (Ander Egg, 2013), ya que de acuerdo con Sagastizabal y Perlo (2002), la IAP se orienta a transformar la realidad estudiada desde quienes la viven, mediante ciclos de reflexión y acción consecutivos para incidir en un cambio social positivo y éticamente posible. Por lo mismo, se emplearon técnicas cara a cara para recabar los datos de las mujeres en sus escenarios naturales mediante el estudio de caso (McMillan & Shumacher, 2005) para profundizar en el conocimiento de las dinámicas al interior del grupo de turismo rural comunitario de Huay-Max con el cual se decidió trabajar desde la perspectiva de género e interculturalidad debido a que la mayoría de las integrantes son mujeres, toman sus propias decisiones como grupo organizado y se contaba con la confianza de las participantes para trabajar en un marco de respeto y horizontalidad para expresar las opiniones con más libertad.

Las técnicas utilizadas fueron los talleres y la observación participante en las reuniones de trabajo de las mujeres, la observación de campo en los recorridos guiados con los turistas y las tareas cotidianas que se hacían en esos días, lo cual se complementa con las entrevistas a profundidad a lo largo de un año, con mayor énfasis en los meses de junio y julio de 2018 y 2019 [i], así como en los momentos en los que las investigadoras participaron en las reuniones de trabajo, talleres participativos y en los recorridos guiados que ofrecen a visitantes nacionales y extranjeros.

En el desarrollo de la investigación se siguió también un enfoque intercultural, debido al modelo educativo de la Uimqroo, en el que las profesoras y los estudiantes participan en igualdad de condiciones y toman en cuenta los saberes locales, el idioma y la cultura maya. Por eso, todas las actividades se hacen bilingües, en maya y español. De acuerdo con Schmelkes (2013), la interculturalidad es parte de un proyecto de nación en el que no cabe el racismo y se promueve la tolerancia, el respeto y el aprecio por el otro y la otra.

Las mujeres integrantes del grupo de trabajo Yuumtsil K'áax son siete pero se hizo énfasis en la historia de vida de cuatro mujeres: la presidenta, la secretaria, la tesorera y una vocal; las primeras tres por tener cargos administrativos, voz y voto para representar al grupo tanto en la comunidad como fuera de ella como cuando se reúnen con otros miembros de los grupos de trabajo de la ruta turística; y a la última por ser la de mayor edad del grupo. En todo momento se involucró a las mujeres para lograr la autorreflexión de cómo impactan sus roles, religiones y cambios personales durante el trabajo en el grupo de turismo comunitario como en su hogar, para que a partir de éstas se generen cambios individuales y colectivos que les impacten positivamente.

Además, para visibilizar las tareas antes mencionadas, con el objetivo de que ellas y sus familias pudieran observar su desempeño como guías, se video-registraron las actividades que realizan dentro del colectivo y se editó un video documental con el programa de edición *Final Cut 7*; el cual también sensibiliza a las personas para valorar y ser conscientes del doble esfuerzo que involucra ofrecer un servicio turístico aunado a realizar labores domésticas.

Se optó también por la estrategia de video documentar ya que el impacto audiovisual social es mayor, esto se debe a que como personas es más factible procesar la información por medio de imágenes y sonidos, de esta forma se pueden transmitir también las emociones y como resultado produce que se entienda la situación por la que pasan 'los personajes' del documental, por lo que se da un sentido realista observando las diferentes expresiones de la gente, puesto que las personas siempre buscan darle sentido o una explicación a lo que observan (Barros & Barros, 2015). En busca de la preservación del tiempo, Jelin (2002) sostiene que la 'Cultura de la memoria' se crea a raíz de que vivimos en una era de colecciónistas. La memoria es muy

importante para la preservación cultural, debido a que desde la antigüedad, ya sea como individuos, grupos o comunidades se busca un intercambio de saberes, especialmente con los sectores oprimidos, silenciados y discriminados, la referencia a un pasado común permite construir sentimientos de autovaloración y mayor confianza con un objetivo de crecimiento personal y colectivo que ayude a fortalecer un sentido de pertenencia comunitaria el cual apoyará el mecanismo de intercambio colectivo memorial.

La video documentación en investigaciones como una herramienta apoya a un acercamiento en busca de la realidad mediante imágenes como primer recurso audiovisual, sonidos como segundo recurso y todos aquellos recursos técnicos, estéticos y expresivos que nos brindan los medios audiovisuales, especialmente el video que reúne estos recursos de registro (Farfán, 2017).



FIGURA 2
Visita de un grupo de estudiantes de otros estados mexicanos.



FIGURA 3
Patricia Ruiz video grabando a doña R., Tesorera del proyecto.

Las respuestas de las entrevistadas y los datos recabados en las observaciones se analizaron en tablas de doble entrada (Sagastizábal & Perlo, 2002), en las que mediante el análisis de contenido se identificaron las categorías, las subcategorías y las frecuencias con que se repetían.

RESULTADOS

Perfil de las Mujeres Guías - El grupo Yuumsil K'áax estaba formado con siete mujeres mayas y un hombre que se salió del grupo primero y posteriormente su esposa, por no estar de acuerdo con decisiones del comité, en particular con la Presidenta del grupo comunitario. Las siete mujeres entrevistadas están casadas desde muy jóvenes, tenían entre 14 y 16 años al contraer nupcias. Actualmente sus edades van de los 35 a los 67

años, todas tienen hijos e hijas. La mayor del grupo tuvo 12 hijos, cinco murieron desde el vientre o recién nacidos. En cuanto a las demás, una tiene 11 hijos, tres de ellas tienen ocho, el resto tiene siete y cinco hijos respectivamente. Además, seis de ellas son abuelas y, en dos casos, también sus nietos han muerto por mala atención en el parto ya que en la localidad de Huay-Max no hay hospital y tienen que desplazarse al más cercano que está en la cabecera municipal a 45 minutos.

En cuanto al nivel de estudios formales, sólo una integrante estudió la secundaria, una terminó la primaria y otras la tienen inconclusa porque cursaron hasta el segundo o tercer grado solamente. La mayor de todas mencionó que cuando era niña quería estudiar pero la escuela estaba lejos de su pueblo por lo que no pudo hacerlo y otra de las mujeres quien actualmente es la secretaria del grupo, dijo:

[...] por ejemplo, yo no sé leer, no me inscribió a la escuela mi mamá y pensé que para esa época, para las mamás, la única enseñanza para las mujeres debía ser la de las labores domésticas y pienso que hoy en día no es así (Comunicación personal con G., agosto 2019).

Cuatro de las mujeres son católicas mientras que son evangélicas, lo cual ocasiona conflictos en cuanto a la división de ciertas tareas relacionadas con fajinas (trabajo voluntario) en la iglesia católica que por su historia y construcción es uno de los atractivos a visitar dentro de la comunidad, por eso se incluye en algunos de los recorridos guiados que se ofrecen.

Razones por las que se integraron al proyecto - Platicando con las señoras sobre sus inicios en el grupo de turismo rural comunitario casi todas llegaron sin saber exactamente de qué se trataba el proyecto, ya que el único turismo que conocían era el modelo de ‘sol y playa’ masivo que se ofrece en la vecina ciudad de Cancún y en la Riviera Maya, donde trabajan personas conocidas o familiares. Una de las mujeres comentó que acompañó a su esposo porque en ese entonces él era el presidente del grupo; así como otras cuatro señoras mencionaron que fueron invitadas o influenciadas por algún familiar, una por invitación del comité y sólo una de ellas mencionó que se acercó por su cuenta cuando escuchó de qué se trataba y le causó interés.

Auto Adscripción y Roles - Las entrevistadas se identifican como ‘Ama de casa’ al cuestionarlas sobre su ocupación y fue necesario hacer la pregunta específica sobre las funciones que cada una tiene en el proyecto de turismo rural comunitario, en el cual tienen más de un rol.

Dentro de la organización de la Ruta de la Guerra de Castas [de donde forma parte el grupo de turismo comunitario de Huay-Max], existen ocho roles de trabajo que pueden ser de dos tipos: (1) administrativo: presidente, secretaria y tesorero/a [aunado a los roles que tienen en sus propios grupos] y (2) de prestación de servicios: guía [varón y mujer], cocinera, médica tradicional, artesanas e integrante. En Huay-Max, además del rol principal de Ama de casa, de madre, esposa, hija y hermana, las integrantes participan de la siguiente manera: la presidenta asume cinco tareas [cuatro en su grupo y uno como parte de la directiva de la Ruta de la Guerra de Castas]; una realiza cuatro, dos de ellas realizan tres actividades y dos tienen al menos dos roles diferentes también. Cabe mencionar que las seis mujeres realizan las actividades consideradas por ellas como “*propias de la mujer*”: cocinera y artesana.

En un principio, el proyecto estaba conformado por más de 40 socios entre hombres y mujeres; los guías eran hombres, quienes atendían directamente a los visitantes y asistían a las reuniones; ellas sólo estaban en los servicios de cocina, preparando los alimentos para los y las visitantes, hoy en día, después de que los hombres desertaron al no haber entradas constantes de dinero, ellas son las que han permanecido, tomado cursos y ahora son las guías explicando las semillas tradicionales, la elaboración de bordados, los sobos y masajes así como la historia de la iglesia de la comunidad; además de que ellas ocupan los cargos de presidenta, secretaria, tesorera y vocal.

La presidenta representa al grupo cuando sea necesario, es el primer contacto en caso de que se les soliciten recorridos. La secretaria se encarga de convocar a las reuniones y dar seguimiento a los acuerdos, la tesorera y la primera vocal se encargan de llevar las cuentas e informar de las mismas. Uno de los roles a los que hacen más referencia es al de bordadora, elaborando hipiles [vestido típico de la región], servilletas u otro tipo de

ropa; ya que las mujeres dedican de cuatro a siete horas al día a esta labor ya que además de significar una entrada extra de dinero a su hogar, dicen que les ayuda a entretenerte mientras están viendo la televisión o están conversando con sus familiares.

Otra de las labores demandantes es la limpieza, tanto de recoger los residuos inorgánicos como de quitar la hierba de las áreas comunes. Ésta se divide entre una parte del terreno de la iglesia [porque solicitan entrar cuando hay visitantes en los recorridos guiados] y la palapa recepción. Esta tarea no se refiere sólo a barrer y lavar el piso sino a cortar la maleza y recoger la basura por lo que todas deben ayudar. Para la explicación de las semillas nativas no sólo se requiere a la guía para que las explique sino también cada señora debe llevar lo que tenga en su patio o milpa, por lo que se ponen de acuerdo previamente para que la muestra de las plantas, frutos y semillas sea variada.

Conflictos entre integrantes del grupo, religión, género, reparto de las ganancias y formas de superarlos - No fue fácil que las integrantes del grupo aceptaran que había algún conflicto dentro del grupo de trabajo, al principio decían que todo estaba bien pero en lengua maya intercambiaban entre ellas algunas frases. A través del tiempo aceptaron cuáles eran los motivos de conflicto recurrente entre las y el integrante del grupo, lo cual se corroboró con la observación durante las reuniones y talleres.

La salida del único varón del grupo se debió a un desacuerdo con la presidenta del comité, a excepción de la esposa, las demás integrantes manifestaron que estaban trabajando más, porque habían tenido que aprender a dar los recorridos guiados, además de tener que cocinar y hacer otras labores estereotipadas para la mujer, mientras que las únicas labores del hombre eran guiar, llevar leña cuando cocinaban las mujeres y ayudar en la limpieza del terreno. Asimismo como propietario de un jardín de plantas medicinales recibía el costo de la entrada y también quería recibir todas las ganancias correspondientes al grupo, cuando desempeñaba menos funciones que las señoritas. El rol como varón y cabeza de familia lo trasladó a las actividades del grupo, se observó que en varias ocasiones participaba como 'supervisor' de las mujeres, ejerciendo más poder como hombre.

Dos religiones son la que profesan las integrantes: católica y evangélica, para dividirse las tareas pesa mucho las creencias, las mujeres que no son católicas no están de acuerdo en participar en la limpieza de la iglesia, aunque sea uno de los atractivos que se visitan, quieren que sólo les corresponda el área de la palapa recepción u otra área pública que no comprometa su fe religiosa. Una de las socias mencionó "ella no participa en todo. Por ejemplo, ella no se mete para nada con lo que tenga que ver con la iglesia, pero sí cobra como si hubiera hecho el trabajo completo" (comunicación personal E2).

Otro de los problemas que se identificó fue con respecto a la repartición de las ganancias, no siempre quedan conformes en la forma de distribuir lo que queda después de las compras de los insumos y demás gastos que implica el ofrecer los recorridos guiados, aunque en diversas ocasiones se ha abordado este tema, en donde por consenso han llegado a acuerdos, no siempre son respetados. Uno de los principales problemas detectados en el manejo del dinero, es que no siempre hacen bien las cuentas, se equivocan por no tener conocimientos básicos de matemáticas lo que genera desconfianza entre las integrantes. Sólo una de las mujeres reconoció que los problemas se deben a no saber trabajar en equipo y otra mencionó que es por problemas personales de antaño entre ellas.

Beneficios de pertenecer al proyecto - A pesar de todo, las integrantes perciben que son más los beneficios que los problemas. Uno de los aspectos positivos más reiterado fue el aprendizaje, dos de las mujeres mencionaron que les gusta participar en los talleres convocados por las profesoras y estudiantes de la Uimqroo porque aprenden nuevas cosas, ya que desafortunadamente no tuvieron la oportunidad de continuar sus estudios formales. La mayor parte de ellas no terminó la educación primaria; ahora animan a sus hijos e hijas pero es difícil, pues a veces los y las jóvenes, al ver las necesidades económicas de la familia, optan por abandonar las actividades agropecuarias de la ruralidad e irse a trabajar en la zona de turismo masivo del estado.

Entre los temas que se han abordado con el grupo están: autoconocimiento: la importancia del trabajo de la mujer; características de una buena líder, organización y manejo de grupos; uso de internet y redes sociales; técnicas de bordado y pirograbado en jícaras. Cabe destacar que, en este aspecto, fue importante acordar horarios que les fueran accesibles, es decir, algunas de las mujeres antes de asistir a sus capacitaciones o juntas de trabajo, deben por lo menos dejar la comida preparada o el quehacer específico que le corresponde. Es por eso que se optó por realizar los talleres en un turno vespertino que no les perjudique en su vida familiar.

Aunque el recibir turistas representa un gran trabajo para preparar toda la logística de los recorridos guiados y las comidas, las señoras dicen estar contentas porque lo ven como una oportunidad de convivencia, de conocer otras culturas y de compartir la suya: “*Vengo porque me gusta participar en los grupos*” (Comunicación personal, R. agosto de 2019).

Todas las mujeres del proyecto se casaron muy jóvenes, entre 14 y 16 años, por eso consideran que es bueno no sólo estar en la casa, sino también aprender de lo que hay fuera. Como mencionó D.: “*mi hijo dijo: mamá, si te quedas en la casa no vas a aprender más de lo que ya sabes, anda a tus talleres si a ti te gusta aprender ...*”.

Una de las actividades que más les ha gustado a las señoras, es aprender nuevas técnicas de bordados a mano o en máquina, ya que además de tomarlo como entretenimiento cuando están en su casa, les permite obtener un dinero adicional con la venta de servilletas o ropa bordada a los visitantes; lo cual aseguran que es un beneficio “*porque puedo vender mis bordados*” y “*es una ayuda para poder comprar materiales para seguir costurando*”. Les gusta bordar porque al mismo tiempo les permite realizar otras labores recreativas como ver la televisión.



FIGURA 4
Doña D. mostrando los bordados a estudiantes y visitantes



FIGURA 5
Mujeres guía durante una capacitación con una estudiante de la Uimqroo

Las entrevistadas manifestaron que, a lo largo de estos cuatro años de trabajo más intensos con las profesoras de turismo alternativo, han mejorado el dominio del idioma español, tres de ellas ya platican fluidamente en este idioma y a las otras cuatro mujeres se les dificulta hablarlo, pero lo entienden mucho

más que antes, ya que su lengua materna es la maya. Algo que en lo personal, representa mayor satisfacción es escuchar de las señoras que confían más en sus capacidades y poder de decisión, mencionaron que ya conocen más de sus derechos y es notorio que los ejercen durante las reuniones y actividades turísticas: “*maestra, yo gracias a ustedes ya aprendí mis derechos, puedo venir a los talleres y mi esposo no se debe de enojar...*” (Comunicación personal G. Agosto de 2019).

Problemas externos a los que se enfrentan las mujeres del proyecto - Los principales problemas para las mujeres que trabajan en el proyecto poco a poco se han ido superando. Al principio, dos de ellas manifestaban que sus esposos e hijos(as) no estaban de acuerdo de que acudan cada semana a las reuniones y que incluso les reclamaban cuando tardaban de más, sobre todo cuando llegaban turistas y tenían que estar fuera de su casa prácticamente todo el día. Esto es comprensible pues en la comunidad en la que viven las mujeres generalmente sólo trabajan en el hogar y si quieren hacer otra actividad bordan o atienden pequeños negocios como tiendas de abarrotes o animales de patio; las cuales se hacen también en casa, en el ámbito privado. Actualmente las mujeres tienen un mayor respaldo de sus familias que han comprendido que lo hacen no sólo por trabajar sino para aprender otras cosas y porque quieren tener actividades distintas a las del hogar; además sólo dos de ellas tienen hijos o hijas menores de siete años por lo que éstos ya son más independientes lo que les permite tener más tiempo para las actividades del grupo de turismo.

DISCUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

En las comunidades rurales de México y muchos otros países del mundo, el papel de las mujeres se centra en las labores domésticas, dejándoles pocas oportunidades de posesión de la tierra, crecimiento económico y personal, en comparación con los varones que les es más permitido sobresalir económicamente y en el ámbito público, por ello la importancia de analizar esta discriminación y desigualdad desde la perspectiva de género. Si bien, en el caso del proyecto de turismo rural comunitario de Huay-Max se identificó que las mujeres trabajan también en espacios públicos como guías, mostrándolas como ejemplo de superación y empoderamiento, coincidiendo con Mendoza y Chapulin (2015) y Fontanillo (2013); una desventaja es que cumplen entre dos y cinco roles de trabajo, lo cual llega a ser pesado, a diferencia de los varones que pertenecen a la Ruta de la Guerra de Castas que máximo realizan tres funciones: guías, administrativos y artesanos. Esto último coincide con Magaña y Suárez (2019).

Los problemas sobre religión y género se han ido superando, el primero al establecer roles de trabajo de acuerdo a la religión que profesan sin sentirse obligadas a entrar a espacios que no corresponden a sus creencias, en un marco intercultural, como menciona Schmelkes (2013). Con respecto a las dificultades de género que se habían presentado en el grupo, al decidir retirarse el único varón integrante se terminaron los conflictos internos de este tipo. En lo que respecta a sus familias, sobre todo a sus maridos, han entendido que las mujeres tienen derecho a trabajar fuera de casa y fortalecer sus capacidades; a diferencia de lo señalado por Ramírez y Vizcarra (2015), las mujeres de Huay-Max ya cuentan con el apoyo de sus esposos y demás integrantes de sus familias para poder participar en las reuniones de trabajo, capacitaciones e incluso viajar a otras localidades y estados para representar a su colectivo.

Sin embargo, en la comunidad se siguen presentando otras situaciones con respecto al tema, debido a la invasión del terreno que ocupan para sus reuniones y servicios turísticos, por parte de un vecino que desde su poder de varón sobrepasa los derechos de las mujeres. Como se ha visto en este caso y se menciona en el Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010-2012, uno de los beneficios más importantes que adquirieron sobre todo las mujeres fue el empoderamiento que fueron adquiriendo a lo largo del fortalecimiento de sus capacidades, recibir visitas e integrarse con otras dos comunidades como ruta turística les brindó tener más confianza en sí mismas y coincide con lo que afirma la Sectur (2017) en cuanto a que el turismo se ha convertido para las mujeres en un motor de inclusión y empoderamiento que facilita la incorporación de las mujeres en puestos de toma de decisiones, como fue el caso de las mujeres en Huay Max.

Los roles laborales en los proyectos de turismo rural comunitario tienden a asignarse acorde al sexo y a la condición del género, de lo que es masculino y lo que representa lo femenino. Sin embargo, también hay mujeres que expresan su deseo de superación y de romper paradigmas culturales y personales; quienes pueden lograrlo con ayuda de otras mujeres y hombres.

Al implementar los proyectos productivos debe existir una perspectiva de género e interculturalidad que permita hacer un trato equitativo y justo entre sus integrantes, sin importar el sexo, la religión y la cultura a la que pertenezca. Asimismo, permite que las personas que trabajen con los grupos promuevan la escucha de las necesidades de los diferentes tipos de participantes.

REFERENCIAS

- Ander Egg, E. (2013). *Repasando la Investigación Acción Participativa*. Lumen Hvmanitas. Link
- Barros, C., & R. Barros (2015). Los medios audiovisuales y su influencia en la educación desde alternativas de análisis. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 26-31. Link
- Díaz-Carrión, I. A. (2013). Mujeres y mercado de trabajo del turismo alternativo en Veracruz. *Economía, Sociedad y Territorio*, 13(42), 351-380. Link
- El Universal (4 de marzo de 2019). En México, la tierra no es de las mujeres; sólo hay 26 por ciento de ejidatarias. *Jornal Oaxaca*. Link
- Farfán Matute, J. C. (2017). *Documental audiovisual como contribución a la memoria colectiva: tras las huellas de las salas de cine en Cuenca*. Título de Licenciado, Ciencias de la Comunicación Social, Universidad de Cuenca, México. Link
- Fontanillo, O. (8 de marzo de 2013). Mujeres y turismo: hacia el empoderamiento e igualdad real de oportunidades. *Destino solidario*. Link
- García Sanz, B. (2004). La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 55, 107-120. Link
- Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades (2018). *Los estudios de las mujeres, feministas y de género*. Link
- Instituto Jalisciense de las Mujeres (2008). *Mujeres y hombres ¿Qué tan diferentes somos?* Manual de sensibilización en perspectiva de género. Link
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria: memorias de la represión*. España: Siglo 21 Link
- Magaña, I., & Y. Suárez (2019). Participación de la mujer colimense en el ámbito turístico rural. In: D. G. López & M. V. Valdez (orgs.). *Turismo y sustentabilidad en el ámbito rural* (pp. 117-137). Ciudad de México: Navarra
- Mcmillan, J. H., & S. Shumacher (2005). *Investigación educativa*. Madrid: Pearson Educación.
- Mendoza Ontiveros, M. M., & Chapulín Carrillo, J. de V. (2015). Turismo, trabajo femenino y empoderamiento de las mujeres en Bahías de Huatulco, Oaxaca- México. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 24(2), 316-335. Link
- Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural Marino (2011). *Diagnóstico de la igualdad de género en el medio rural: Origen de las desigualdades de género*. España: Ministerio de Meio Ambiente y Medio Rural y Maríno. Link
- Organización Mundial del Turismo & ONU Mujeres (2012). *Informe mundial sobre las mujeres en el turismo 2010*, UNWTO. Madrid. Link
- Rodríguez, G., & Vizcarra, I. (2015). Turismo comunitario y género: la incorporación de las mujeres al proyecto turístico del Ejido El Rosario, Ocampo, México. *Spanish Journal of Rural Development*, 6(1), 55-70. Link
- Sagastizabal, M. A. Y Perlo, C. L. (2002). *La investigación acción: Como estrategia de cambio en las organizaciones. Cómo investigar en las instituciones educativas*. Argentina: Editorial Stella y La Crujía Editores.
- Schmelkes, S. (2013). Educación para un México intercultural. *Sinéctica - Revista Electrónica de Educación*, 40, 1-12. Link
- Secretaría de Turismo. (2004). *Turismo Alternativo, una nueva forma de hacer turismo*. Fascículo I. Serie Turismo Alternativo. México: Sectur.

Secretaría de Turismo (30 de agosto de 2017). *La participación de la mujer ha sido clave para el crecimiento del turismo en México*, Comunicado 122. [Link](#)

Sepúlveda, H., Basurto, R., & Vizcarra, Y. (2010). *Plan estratégico para el desarrollo del turismo rural comunitario en la región Cusco*. Tesis, Magíster en Administración, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú. [Link](#)

Talón, P., Abad, P., & González, L. (2014). Emprendimiento de la mujer en el ámbito rural: el turismo como motor de desarrollo. *Esic Market Economics and Business Journal*, 45(3), 579-604. [Link](#)

NOTAS

- [i] Se agradece la participación de las estudiantes Marisol Elizabeth Flores Plata de la Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas, y Mariana Esmeralda de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, quienes colaboraron en el trabajo de campo durante su participación en el Programa Delfín, verano de investigación científica en los años 2018 y 2019 respectivamente, con la perspectiva de género.